

Don Juan D. Pederindo Alvarado.

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº XIV - 2877

Campamento Junio 23 de 1831.

Mi amigo y antiguo compañero de armas: Estoy informado de que el Gobierno de esta Provincia insistió mas de una vez en que se suspendiese toda hostilidad hasta la terminacion de los negocios políticos de Cordoba, haciendo observaciones que no sabiendo contestar, atropellaron con una fuerza, que no pudiendo arribarla por su inutilidad aun objeto noble, delor que como se el día publico, la redujeron a robar la Ciudad, y la mejor posicion de su Compañia.

Despues de tan enorme crimen de que jamas se justificarian ante la Nacion; queria V. que esos corifeos de una guerra desastrosa y patriótica que habian traído por negociacion a Santiago que clamaba por la tranquilidad y la paz, no buscaran consiliadores para quedarse impugnemente con el fruto de sus fatigas? Antes de esta deshonrosa formada mucho fuego, mucho patriotismo; ya atacaban a uno de los Generales, ya se unian al Ejército de V. mas luego que saquean el insente país que pisan ya no hay espíritu publico, seran las aspiraciones de usurpacion a su amo; y todo es arrenimiento, compuntura, amistad, media las desgracias del País, y liberos a los desgraciados de los desastres de la guerra. Compañeros: si esto no es una farsa ridícula, y ofrenda para sus autores, es para, mi, un motivo de justicia y de honor para hacerlos ver a vista de mi sangre que la Provincia de Santiago del Estero, no fue criada por el Señor Supremo para fabula de esos Huebly.

Sin embargo aprecio sobremanera la persona de V. me penetra de los buenos sentimientos que le animan en sus repetidas instancias; y me hago un deber en aceptar la mediacion de V. Quiero pues explicar con franqueza las proposiciones, que aun que no este en mi poder el admitirlas, tan

Y luego

como los necesito los devolví al conocimiento del Excmo. Sr.
Grat. del Ejército Confederado.

No me es dable el disimularme del escandaloso echo
del Sr. Grat. del Ejército Aliado D. Nabia Lopez, que usando
de su arbitrariedad y poder, ha arreado una multitud de fa-
milias del Norte de esta Provincia, despues de una desolac.
fatal y supo obrar su perfidia, medida q.^a solo entre los
barbaros se ha experimentado, y q.^a en el diaⁿⁱ aun entre ellos.
Esta consideracion me obliga interceder mediante hallarse V. con
el poder absoluto a fin de que, estos desgraciados regresen á sus
respetivas Casas y hogares, supuesto q.^a con tanta violencia
supo arrebatárselos el poder y la iniquidad, para q.^a seran sus
miserias e indigencia, que aun que los considere exhaustos
de todo recurso para su subsistencia; q.^a tratari de averi-
guar medios oportunos para suministrarles el preciso alimen-
to, y si muchas de estas se hallan vendidas, o enagenadas
como me halla bien cerciorado por el horroroso y escandalo-
so trafico q.^a se ha entablado en esta Provincia de estos mis-
erables; procurari el recate de ellos por su justo precio sin omi-
tir qualq.^a sacrificio.

Prevengo al V. q.^a la comunicacion q.^a me dice, dirigida
al Sr. Grat. del Ejército Confederado no llegó á mis manos,
y preguntando al enviado me contesto que quedaba en poder
del Grat. Illudado.

Con anticipacion tengo dada ordenes á las postradas
cavanzadas q.^a respeten el carácter de los enviados de Tucuman
y Salta, y q.^a den pronta expediente á las comunicaciones ofi-
ciales de aquellos destinos. Con lo que contesto á su apre-
ciable nota de V. del corriente protestándole con la sincer-
idad q.^a me caracteriza un distinguido aprecio.

Felipe Barba.

C. copia